

La informalidad económica de subsistencia

Ana María Menni*
menni_cielo@hotmail.com

Resumen

La informalidad económica presenta numerosas dificultades para su conceptualización precisa, no sólo porque se convierte en un concepto huidizo sino porque quienes la viven resultan invisibles en la habitualidad económica.

El trabajo de campo etnográfico permite hacer visibles las historias laborales de un conjunto de mujeres que trabajan en la calle, en domicilio o a domicilio y a través de ellas, analizar algunos atributos de la actividad.

La lógica del sector, las ventajas frente al trabajo formal, las especificidades de género, edad o capital social del trabajador, las asociaciones con la pobreza, son todos rasgos ineludibles en la consideración del tema. Asimismo, resulta de gran interés, la inserción urbana de cierto tipo de trabajadores informales al ser la ciudad la condición de posibilidad de ejercicio de la actividad que facilita la subsistencia diaria.

trabajo informal - ciudad -
modificaciones laborales - género

* Ana María Menni es docente e investigadora en la Universidad Nacional del Comahue. Dicta Antropología Cultural y dirige el Proyecto de Investigación "La ciudad en gran angular. La educación, el trabajo, la participación social y el imaginario en la ciudad".

Ana María Menni

Subsistence economic informality

informal work - city – changing
working conditions – gender

Economic informality presents numerous difficulties for a precise theoretical conceptualisation, not only because it is a fuzzy concept but also because those who suffer from it are not visible in the economic system.

Ethnographic field studies reveal the work stories of a group of women who work in the street, at home or in other people's homes. In these stories, we seek to analyse some of the characteristics of this activity.

The logics of the sector, the advantages of informal work as opposed to formal work, the specificities of the worker's gender, age or social capital, the associations with poverty, are all important aspects to consider when analysing this topic. Likewise, it is quite interesting to explore the urban insertion of some type of informal workers to the city, which gives access to the development of an activity that makes everyday subsistence possible.

Introducción

Mencionar la idea, la categoría de análisis de informalidad económica implica remitirse a multitud de perspectivas de análisis y a una realidad difícil de asir, de identificar y de medir.¹ Asimismo, difícil de definir porque comprende situaciones particulares y heterogéneas, relativas tanto a las actividades como a las personas. Si recurriendo a una definición habitual se considera que la actividad informal es la actividad económica que está fuera del control del Estado, abarca desde la informalidad de subsistencia hasta actividades incontrolables por el Estado, mas no por su supuesta insignificancia sino por su desmesura en cuanto a la riqueza y el poder que generan.

De igual modo, comprende desde el vendedor ambulante hasta el trabajador del micro taller cuyo dueño mantiene fluidas vinculaciones con el sector moderno de la economía.

En cierto sentido, su polisemia recuerda el comentario de Geertz (1989:19) respecto a la idea de cultura y de otras igualmente valiosas pero a las que es necesario "reducir a sus verdaderas dimensiones".

Desde otro punto de vista, hablar de Sector Informal Urbano (SIU) permite aprehender en toda su importancia el hecho de que un tipo de informalidad económica de subsistencia es inseparable de la vida urbana porque es ella la que proporciona las condiciones de posibilidad del ejercicio de las actividades que le corresponden.

En efecto, gran parte de los trabajos, ciertamente imaginativos, que desempeñan las personas para ganarse la vida, requieren como condición sine qua non, de la atmósfera urbana. La calle se convierte así en el ámbito de trabajo de mucha gente.

¿En qué otro lugar podrían desempeñarse los malabaristas que montan su número entre los cambios de luces de los semáforos con el objeto de recibir una contribución de los automovilistas? ¿Dónde, si no es en una ciudad, aún pequeña podría desempeñarse el ama de casa que recorre las "otras casas" con sus conservas y dul-

¹ Ha sido analizada a partir de enfoques propios de la economía clásica, liberal, materialista, neoliberal y como una idea aparentemente neutral en términos ideológicos. (Ver Villarreal, Juan y también Candia, José Miguel)

ces artesanales? Entradas de edificios públicos o privados tales como hospitales, bancos y escuelas, los costados de los puentes, las veredas de las rotondas son sitios privilegiados que se disputan de acuerdo a la aplicación de criterios aún no demasiado conocidos, los vendedores de fruta, de leña, de confituras.

En una primera aproximación, la informalidad económica habla del trabajo asociado a la vida urbana, a su descontrol por parte del Estado, de la oposición o complementación con el trabajo formal, de una modalidad laboral que se incrementa a despecho del crecimiento de los indicadores macroeconómicos o en una definición más formal “de un área productiva (...) que opera en el contexto de segmentación del mercado de trabajo” (CEPAL;2000:s/p). También alude a la heterogeneidad de situaciones, actividades y personas, con frecuencia enmascaradas bajo el rótulo de cuentapropistas como lo muestra la siguiente definición:

“Todos los trabajadores (rurales y urbanos) que no gozan de un salario constante y suficiente, así como todos los trabajadores a cuenta propia-excepto los técnicos y los profesionales- forman parte de la economía informal. Los pequeños comerciantes y productores, los microemprendedores, los empleados domésticos, los trabajadores a cuenta propia que trabajan en sus respectivas casas y los trabajadores ocasionales (los lustradores, los transportistas, la gente que trabaja a domicilio, por ejemplo en la confección o en la electrónica, y los vendedores ambulantes) integran la categoría informal de la economía”²

² WIEGO (Women in Informal Employment Globalizing and Organizing), *Addressing Informality, Reducing Poverty: A Policy Response to the Informal Economy*, 2001, p.1, En: Rosales, Lucía: Reseña sobre la economía informal y su organización en América Latina, Global Labour Institute (GLI)

Asimismo de fragmentación y desigualdad, conceptos claves para acercarse a la descripción del mundo laboral actual, sacudido por cambios económicos estructurales, por crisis político-sociales, por la falta de representatividad de organizaciones políticas y sindicales, por la misma pérdida de significación del trabajo. A lo que se añade la profunda transformación de las condiciones y relaciones de trabajo, que se manifiesta en la formación de nuevos sujetos. Nuevos sujetos, que aparecen como

ejemplos de vidas paralelas o resultantes diferenciales de la aplicación de las mismas políticas.

Así, el joven trabajador polifuncional, sin otra obligación que la adhesión a la organización que lo emplea, sin horarios, sin compromisos posibles, sin cargas sociales, es uno de los nuevos sujetos que muestran las prácticas contemporáneas en tanto paradójicamente, se visualizan otros nuevos sujetos- nuevos por ser el producto de la tecnologización de las empresas, de las restricciones en las plantas de trabajadores, de la flexibilización y las privatizaciones- que parecen trasladados de los suburbios de la historia. Son los trabajadores informales de subsistencia cuya presencia se asocia de modo inseparable a la vida urbana porque es en ella donde mejor pueden ejercer su actividad.

Algunas preguntas

Complejo para "reducir a sus verdaderas dimensiones", el concepto de SIU presenta otras virtudes ya que posibilita pensar dinámicamente en lo dado, lo que está, lo invisible, lo que no se cuestiona, la diversidad laboral y sociocultural a la que no se presta atención por rutinaria.³

Las actividades informales se encuentran tan naturalizadas que no sólo hay una invisibilidad de los trabajadores sino que tampoco se repara en las transformaciones que producen en la fisonomía de las ciudades. Frágiles instalaciones repletas de Cd, relojes, ositos de peluche, gorras, medias de deporte, baratijas y fantasías, convierten en multicolores los bordes de las veredas. Detrás de ellas y de los "informales" que las atienden se sospecha la existencia de organizaciones que proveen la mercadería y obtienen las mayores ganancias.

Asimismo, la realidad post-devaluación determinó un cambio en el perfil de los cuentapropistas domiciliarios ya que desaparecieron los vendedores de agendas, relojes, auriculares, copias de perfumes franceses reemplazados por los oferentes de sahumeros, baldes y plumeros.

Más que afirmaciones, es preciso, entonces, a esta altura del debate y en el contexto post-crisis del 2001-

³ (...) "los antropólogos se entrenan en relevar normas y prácticas consuetudinarias, más que códigos explícitos y formalizados. Esto ha dado lugar a una particular destreza para detectar las pautas informales de la práctica social, ya sea lo que todos saben como parte del sentido común, sea aquello que, asimilado a la práctica, no se considera digno de ser registrado, sea el conjunto de prácticas y nociones que se alejan por costumbre y/o contravención de las normas establecidas." (Guber, Rosana:1991:69)

Ana María Menni

⁴ Alejandro Grimson habla de "default bibliográfico".

2002, no sólo preguntarse sino repreguntarse para poder en algún momento- parafraseando a Bertrand Russell- dejar de responder a nuevos problemas con viejas y contradictorias respuestas.⁴

Algunos de los problemas a repensar son: la lógica del sector, las ventajas de la informalidad en relación al trabajo formal, la clase de actividad económica, su relación con la pobreza, los problemas de género asociados, las formas de ingreso al sector, la percepción que los trabajadores tienen de sí mismos, las formas atípicas, las disciplinas laborales previamente adquiridas y muchos más.

La primera pregunta es por la lógica del sector. En principio, la denominada "informalidad de subsistencia" siempre obedece a la necesidad de supervivencia de quienes las ejercen. Por ello, se suele pensar que se trata de una salida laboral típicamente masculina porque se supone que los hombres tendrán disposición para aceptar "changas", esto es, trabajos socialmente subestimados para poder mantener a su familia de acuerdo a su papel de sostén familiar y en función de las pautas culturales vigentes durante largo tiempo en la propia sociedad. Sin embargo no es así porque las mujeres predominan en el sector.

¿Qué ventajas presenta frente al sector formal? La bibliografía especializada, ha tratado ampliamente la alternativa del cuentapropismo como actividad de mayor rentabilidad que otras en relación de dependencia. De hecho, esto ocurrió en la Argentina en la década del 60 y se revitalizó en los 90 por la inestabilidad ocupacional generada por los cambios producidos en la estructura económica.⁵

⁵ Según Rosenbluth (1994) una de las causas que explican la informalidad en los países de América Latina es "la existencia de espacios económicos no cubiertos por la modernización, donde se dan condiciones favorables para desarrollar actividades por cuenta propia, incluso superiores a las de muchos de los trabajos asalariados."

En algunas actividades, como la construcción, son frecuentes las microempresas en las que un albañil con mayor conocimiento y espíritu de liderazgo agrupa a otros (nunca más de cinco) para realizar trabajos de reformas, reparaciones y construcciones varias. Al estar fuera de los sistemas de registro del Estado, esta clase de cuentapropismo permite eludir con facilidad las obligaciones impositivas.

Una de las preguntas posibles es si el trabajo infor-

mal de subsistencia ¿es realmente una actividad económica similar a otras, una modalidad de trabajo libremente elegida por quienes la practican o simplemente una respuesta transitoria a un estado individual de desesperación frente a la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas? Teóricamente, la idea de la elección ha sido criticada como una simplificación o un estereotipo⁶ por algunos autores y aceptada por otros. Se enfatizó en su condición de actividad "refugio" y de "estrategia de supervivencia" pero las características del sector permiten englobar una gran variedad de situaciones.⁷ De hecho, aunque la asociación informalidad-pobreza está muy generalizada debido a la estimación de ingresos, no es la única posible ya que el trabajo informal de subsistencia puede ser también una elección personal en relación a un estilo de vida o un sistema de valores tanto en el caso de los hombres como de las mujeres. Rosenbluth (1994) señala que si bien la mayor parte de los pobres pertenece al sector informal de la economía, ello no significa que todos los trabajadores informales sean pobres.

En el caso de las mujeres trabajadoras informales intervienen razones tales como que cuando en la década del 90 las mujeres se vieron obligadas a insertarse en el mercado de trabajo para complementar o reemplazar los ingresos familiares, le dieron forma de autoempleo (crearon un empleo por sí mismas) a las habilidades adquiridas en el transcurso de las rutinas habituales (costura, tejido, manualidades, cocina, cuidado de niños, limpieza, cosmética).

Estas y otras peculiaridades del trabajo femenino dan lugar a variadas indagaciones porque aun cuando el trabajo femenino sea la principal fuente de los ingresos familiares persiste en muchos sectores la pauta de considerarlo como ingreso secundario o complementario.

Algunos de estos elementos se encuentran en las historias laborales recogidas en el trabajo de campo.

Se dijo que un trabajo informal puede ser un tipo de actividad elegida por razones compatibles con el sistema de valores de una persona. En el caso de cierta clase de trabajadoras a domicilio,⁸ les posibilita redistribuir el

⁶ Busso, Mariana: "Viejas pero novedosas formas de supervivencia: Trabajar en la calle. Cartoneros y feriantes después de la "oleada neoliberal". 6º Congreso de ASET, Buenos Aires, Agosto de 2003.

⁷ Algunos rasgos que permiten la caracterización del SIU y sobre los que existe consenso son: a) no requiere educación formal, b) la facilidad de entrada al sector, c) la heterogeneidad de las actividades, d) ausencia de toda protección social, e) ingresos bajos e irregulares, f) la relación costo beneficio o la distancia entre el esfuerzo realizado y el beneficio obtenido.

⁸ Esta es una problemática que la OIT considera que debe ser estudiada con atención.

trabajo en función de necesidades domésticas tales como atención de familiares enfermos, asistencia a reuniones escolares de los hijos, realización de trámites de diversa índole, es decir que les puede resultar más fácil reasignar turnos de prestación de un servicio que desatender las obligaciones familiares. Este ejemplo permite además apreciar el peso de las pautas culturales y muestra la importancia de los lazos familiares aun en un momento histórico en que la familia presenta numerosas señales de reformulación del modelo tradicional.

En otros casos, la necesidad de resolver rápidamente las presiones económicas generó la adopción de "una solución ocasional e ingeniosa" (el rebusque) que posteriormente se convirtió en la actividad económica predominante y permanente. En palabras de Norma, una de mis informantes:

"En junio de 2003, debido a la enfermedad de mi marido y a que no entraba un mango a la casa, Dios me iluminó y se me ocurrió salir a vender las cosas que tenía en casa y que hacía de toda la vida.

Salí a vender por el barrio y una señora, portera de una escuela, me dio el primer consejo al decirle que debía hervir a baño María las conservas para mejorar su presentación y evitar que se echaran a perder.

Después, hice un curso en la oficina de Bromatología municipal. De ese curso me enteré por la radio".

¿Es posible hacer distinciones en el conjunto de los trabajadores informales de subsistencia?

La fragmentación y la desigualdad, al modo de un juego de fractales, se reproduce al interior del conjunto de quienes integran el sector de informalidad de subsistencia, en función de la posesión de diferentes calificaciones, conocimientos o capital social.

La tipología es muy amplia y el SIU comprende desde los casos extremos de los cartoneros o de la prostitución ocasional como estrategias de supervivencia a casos que no son tan comunes en la literatura académica,

pero que revisten gran importancia económica y sociocultural y que son el centro de esta presentación.

Historias de mujeres

En este trabajo se analizan casos que ejemplifican la heterogeneidad del sector y que representan posiciones teórico-metodológicas que constituyen motivo de discusión. Se trata de trabajadoras informales de subsistencia que desempeñan su actividad laboral en la calle, en su domicilio o a domicilio. Ellas ocupan una posición alejada de la peyorativamente denominada "informalidad de chiquitaje" y responden más estrictamente a la concepción de ocupantes de nichos de mercado poco rentables en la sociedad capitalista global. Si bien los casos seleccionados son individuales también se han documentado casos de informalidad de mayor nivel de organización con trabajo familiar no remunerado.

Se privilegió la aproximación antropológica basada en la observación, observación participante, entrevistas en profundidad y en el análisis longitudinal de los casos presentados.⁹

Existe ausencia de información precisa sobre informalidad económica relativa a las provincias de Río Negro y Neuquén. Se presume que esa carencia se debe a las dificultades que ofrece el registro de la actividad en el sistema estadístico nacional. Al respecto, Valeria Wainer (2004:3) señala que para proveer la información respecto a la segmentación del mercado de trabajo "se debería adecuar las encuestas de hogares a las transformaciones que se han producido en los mercados laborales en las últimas décadas".

Por otra parte, la ausencia de información relativa al macrocontexto dificulta la captación, en una visión amplia e integrativa, de los procesos microsociales en la realidad socioeconómica actual. Es decir que aún faltan muchos elementos de juicio que permitan insertar los casos seleccionados en la dinámica socioeconómica actual.

Entre mis informantes, que son mujeres porque,

⁹ Menni, Ana M: "Cómo rebuscárela: trabajo informal en tiempos de crisis" En: *Política y Cultura* N° 22. Universidad Autónoma Metropolitana, México, otoño 2004.

como se dijo antes, efectivamente ellas constituyen la mayoría de los trabajadores informales autoempleados en América Latina (Rosales, Lucía: s/f,pw:3) se encuentran importantes diferencias en: 1) motivación para la elección de actividades informales como fuente de trabajo, 2) ámbito de trabajo, 3) nivel de escolaridad, 4) calificación laboral, 5) edad 6) pertenencia social, 7) disponibilidad de capital económico y social y nos permitimos agregar a los indicadores clásicos un octavo que es la relación costo-beneficio o la distancia entre el esfuerzo realizado y los beneficios obtenidos.

Sin embargo, existen similitudes dadas porque casi todas ellas se encuentran directamente vinculadas con un sector de clase media acomodada. Este último rasgo se debe a que su ámbito laboral es el de los servicios y por características específicas de las prestaciones que ofrecen (en domicilio o a domicilio) resultan más ventajosas para las clientas que recibir el servicio en un comercio formal. Esto significa que si una parte de la demanda es atendida por trabajadores informales, el sector también puede incrementarse en función del crecimiento económico¹⁰ y no sólo en contextos de crisis o recesión.

Al menos una parte de las personas cuyas historias laborales analizamos, tienen una cualificación y perciben ingresos quizás equivalentes a los de un trabajo formal pero con mayor cantidad de horas de trabajo y sin la protección mínima (o por lo menos imaginada emocionalmente) que implica este último tipo de trabajo y por lo tanto con perspectivas de futuro de gran vulnerabilidad.

Pero, en el presente la posesión de un considerable capital social les permite permanecer e inclusive prosperar en la actividad¹¹ fundamentalmente por sus redes sociales.

Una digresión al respecto. Si siguiendo a Pierre Bourdieu, el capital social, ligado al concepto de redes se conceptúa como el "conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento" (Gutiérrez, A: 1997), se tiene que en los casos analizados en el traba-

¹⁰ Este fragmento sigue en parte el pensamiento de Araujo

¹¹ Dice Grimson: Al abordar el análisis de sociedades urbanas, el parentesco (por consaguinidad, afinidad o simbólico) resulta insuficiente para dar cuenta de su estructura social. De ese modo, en los años '60 aparece el concepto de redes sociales para dar cuenta de un conjunto complejo de vínculos que no siguen el criterio del parentesco: vecindad, laborales, de categorías, etc.

jo de campo, efectivamente las relaciones sociales de las trabajadoras informales les permiten obtener “un mayor rendimiento de su patrimonio”. Esto se debe a que la actividad informal comenzó con la prestación de un servicio especializado. Con el tiempo, la trabajadora continuó prestando el servicio y añadió otras fuentes de ingresos bajo la forma de venta directa de ropa, cosméticos, joyería, etc. Lógicamente, las primeras clientas de la nueva actividad fueron aquellas que formaban parte de la “red” original.

La siguiente pregunta permite detenerse en algunas observaciones de campo y se refiere a la percepción que poseen de la actividad informal quienes la ejercen. La autopercepción es diversa y los matices abundan. Van desde el orgullo a la asunción burlona, de la profesionalidad a la humillación inicial.

Lucía, con quien se ha tenido un trato más esporádico, es una mujer mayor que vive con orgullo su condición de trabajadora informal ambulante que le permitió abandonar el trabajo doméstico- también informal- para convertirse en vendedora domiciliaria de frutas y huevos.

Pirucha, con otra formación, (enseñanza media completa, un par de años de universidad) toma con humor su actividad paralela de peluquera aficionada, actividad que le sirve para aumentar sus ingresos como empleada del sector público y en la que reviste gran importancia el capital social previo.

Lara y Olga ambas trabajadoras en cosmetología, dependientes de los requerimientos de las mujeres de un sector social más elevado que el propio, trabajan una en su gabinete y la otra a domicilio. Se autoperceben como profesionales independientes, satisfechas de poseer una buena formación en su especialidad, de haber generado una clientela relativamente estable, prestigio, y sobre todo de haberse librado del yugo del trabajo asalariado en oficina. También sus ingresos inciden de distintas maneras en la economía familiar. En tanto Lara es una exponente del empobrecimiento de los sectores medios, Olga representa el tránsito rural-urbano.

Es evidente que, por una cuestión de valores rela-

tivos prefieren la libertad de organizar su tiempo a la "seguridad" que les proporcionaba un trabajo en relación de dependencia.

Su autopercepción pone de manifiesto la diversidad en la construcción de sus identidades laborales, construcción que es producto de sus experiencias laborales previas, de su escolarización o de su capital cultural, entre otros factores.

En síntesis, estas historias permiten introducirse en la vida de varias mujeres, representativas de distintas trayectorias socioeconómicas y laborales, trabajadoras en el ámbito urbano ejemplifican la diversidad del fenómeno de la informalidad de subsistencia, muestran la pauta vigente de obtener mayores niveles de autonomía personal, remiten a la imagen (¿falsa?) de la salida individual, cuestionan en su búsqueda de soluciones ciertas rigideces teóricas, problematizan la cultura vigente, hacen insoslayable la reflexión.

Bibliografía

Busso, Mariana (2003) "Viejas pero novedosas formas de supervivencia: Trabajar en la calle. Cartoneros y feriantes después de la "oleada neoliberal". 6º Congreso de ASET, Buenos Aires, Agosto.

Geertz, Clifford (1989) *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Madrid.

Grimson, Alejandro (2003) "Urbanization and models of development in Latin America: Informe de Avance de Argentina". Buenos Aires (s/d).

Guber, Rosana (1991) *El salvaje metropolitano*, Legasa, México.

Gutiérrez, Alicia (1997) "Amigos y Recursos: el "capital social" en las estrategias de reproducción social". V Congreso de Antropología Social, La Plata – Argentina, Julio.

Menni, Ana M. (2004) "Cómo rebuscársela: trabajo informal en tiempos de crisis" En: *Política y Cultura* N° 22.

Universidad Autónoma Metropolitana, México, otoño.

Rosales, Lucía (2004) "Reseña sobre la economía informal y su organización en América Latina", Global Labour Institute (GLI).

Rosenbluth, G. (2001) "Informalidad y pobreza en América Latina" en: Velda da Silva, S: El comercio callejero en América Latina". *Revista Bibliográfica de Geografía y Cs. Sociales*, Universidad de Barcelona, N° 317, 10 de octubre.

Villarreal, Juan (2005) "Estado del arte y derivaciones actuales sobre informalidad". Dossier en Lavb.oratorio/nline. Facultad de Cs. Sociales, UBA.